

REVERENCIA

¿Alguna vez has entrado a una biblioteca pública? ¿Cómo te has portado allí? ¿Hablaste o reíste a carcajadas? No, tuviste que permanecer callado, ¿no es cierto? Y si no lo hiciste, probablemente la persona encargada de ese lugar tuvo que pedirte que bajas la voz o que salieras.

¿Para qué son las bibliotecas? Para estudiar o para leer. Debe ser un lugar tranquilo para quienes van a estudiar o leer, y así puedan concentrarse en lo que hacen. Cuando entramos a una biblioteca debemos estar callados y respetar a los que van allí para estudiar.

Lo mismo sucede en un hospital. ¿Cómo hay que portarse cuando se entra a un hospital? ¿Se puede hablar a gritos o correr de arriba a abajo por los pasillos? No, hay que permanecer callados. El hospital debe ser un lugar tranquilo para no molestar a los pacientes que están enfermos o sienten dolor.

¿Y has estado alguna vez en un museo? ¿Cómo tuviste que portarte allí? ¿Hiciste mucho ruido? ¿Tocaste todo lo que estaba en exhibición? ¿Corriste por los salones? Creo que no. Porque si lo hicieras, alguien te pediría que salieras de allí. Un museo debe ser un lugar tranquilo para que la gente que va pueda gozar de lo que se exhibe sin distraerse ni incomodarse.

Hay un lugar donde todos debemos estar muy quietos y reverentes. ¿Cuál es? La iglesia, muy bien. ¿Por qué? Porque es la casa de Dios. Debe ser un lugar tranquilo. Así los que quieran adorar a Dios puedan oír. Tiene que haber reverencia en ese lugar. El templo debe ser un sitio donde la gente se encuentre con Dios y encuentre allí a Dios. Una manera de mostrar que amamos a Jesús es siendo reverentes y mostrando respeto en su casa. La escuela sabática y el culto son ocasiones en las que nos encontramos con Jesús para escuchar con reverencia y estar dispuestos a aprender.

Programas y ayudas 1984